



**Universidad
de los Andes**

Memoria anual 2025

Secretaria General Pilar Ureta Lyon

Señoras y señores, muy buenas tardes.

Este será un año de definiciones, pues nos corresponde preparar el futuro mediante una nueva Planificación Estratégica Institucional, un propósito que nos invita a compartir y renovar los fundamentos de nuestro proyecto universitario.

La identidad cristiana da vida y sentido a la labor académica y, por lo mismo, requiere ser vivificada a la luz de los tiempos, que hoy nos desafían con el avance de la inteligencia artificial, los cambios demográficos y las crecientes exigencias del sistema educativo.

Por ello, este año quisimos hacer un recorrido diferente por los hitos de siempre, para relevar cómo nuestra Misión anima cada uno de nuestros pasos. Naturalmente, la misión irradia este quehacer en su conjunto, por lo que, para efectos de esta Memoria, la presentaremos en cuatro conceptos que, interpretados por los símbolos del escudo, ayudan a ilustrar pilares de nuestro proyecto universitario, como son: el Conocimiento, la Formación integral, la Academia al servicio y la Identidad cristiana.



Conocimiento

Nuestra misión nos mueve a ‘profundizar en el conocimiento de todos los ámbitos del saber’, vocación que los profesores manifestaron durante el Claustro Académico, a la luz del filósofo Alasdair MacIntyre y del doctor de la Iglesia John Henry Newman y que luego analizaron bajo el prisma del actual sistema de educación superior. Reafirmamos así nuestro compromiso con la excelencia, la autonomía y la identidad cristiana, así como el impacto transformador de la ciencia y la docencia experimentado por nuestros fundadores y el valor de las Humanidades para comprender nuestra riqueza histórica y cultural.

Esta riqueza cultural se hace evidente en la extensa trayectoria de nuestros catedráticos, cuyo nivel de formación, experiencia, méritos, investigación y contribución a este proyecto educativo, en particular, y a la sociedad en general se materializa en la permanente categorización de los profesores jornada en carrera académica. Ellos no solo han aumentado en número, con el objetivo de fortalecer nuestro sello formativo, sino que también en la profundidad de sus conocimientos, para entregar una educación de vanguardia, con un sostenido aumento en la proporción de doctores, de acuerdo a lo planificado.

Se desafían a seguir profundizando en su propia formación docente, con perfil Uandes y nuevas herramientas, además de capacitarse de manera constante para adoptar estratégicamente tecnologías emergentes y robustecer su práctica pedagógica, para pre y postgrado, con diferentes metodologías, pero analizando el riesgo de delegar experiencias humanas en la tecnología y abordando estrategias que fortalecen la alfabetización académica para apoyar a los estudiantes.

Salen al mundo para experimentar la docencia en instituciones de prestigio y traer ese conocimiento e implementan cambios metodológicos y tecnológicos durante sus clases, acompañados por la Dirección de Docencia, para lograr un aprendizaje profundo. Este objetivo los hace merecedores del importante reconocimiento de sus pares, en virtud de su compromiso y grandeza para enseñar.

La vasta trayectoria de nuestros profesores pioneros es coronada con diferentes homenajes con motivo del aporte que han realizado a la sociedad. Su huella es inspiración para que más académicos sean reconocidos por su contribución al conocimiento y por el liderazgo que son capaces de desplegar entre sus pares en el marco de sus disciplinas, y los anima a fomentar la colaboración, el avance científico ético y su difusión. Pues la investigación que realizan día a día



traspasa fronteras, gracias a la maestría que han alcanzado en sus respectivos ámbitos del saber; también abre las puertas al mundo interdisciplinario de las ciencias, a través de becas para realizar estadías en influyentes instituciones de distintos continentes -incluyendo programas piloto para fortalecer la carrera académica de mujeres investigadoras-, los distingue por su aporte al conocimiento histórico del país y los posiciona en su tierra como miembros destacados y consolidados de la comunidad científica nacional.

Sus resultados en el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico develan su motivación por buscar la verdad, al tiempo que confirman nuestro sólido desempeño institucional. Pues si bien la tasa de adjudicación se mantuvo dentro del promedio nacional, evidencia un incremento sostenido en el número de postulaciones realizadas, en el marco de un escenario competitivo cada vez más exigente. Ellos inspiran a otros científicos para que avancen en sus propias líneas de investigación básica, desafiados por este concurso público, que cumple un rol relevante en la consolidación temprana de nuevos investigadores, para seguir generando conocimiento desde la Universidad para el país y el mundo. Esta vinculación internacional promueve una mirada transdisciplinaria para acelerar terapias de salud, que también se exploran desde Chile, aumentando su potencial transformador entre diferentes instituciones.

Para reforzar este capital intelectual, adjudicamos nuestra primera convocatoria para integrar efectivamente a investigadores al quehacer universitario. Y actualizamos nuestro Fondo de Ayuda a la Investigación, para mejorar las oportunidades de los profesores investigadores. Así convocamos a jóvenes doctores para que pongan sus talentos a disposición de proyectos científicos bajo la mentoría de académicos consolidados, le dimos un impulso a quienes requerían asegurar la continuidad de su trabajo científico para alcanzar un FONDECYT y potenciamos iniciativas que contribuyen a una sociedad mejor. Respaldamos la capacidad de articular esfuerzos con otras instituciones para enfrentar desafíos científicos y sociales, al tiempo que continuamos colaborando en proyectos conjuntos con la Universidad Católica del Norte, para potenciar su impacto, y con la Universidad de La Frontera, para agilizar los avances científicos mediante la interdisciplina.

Los profesionales de nuestra clínica universitaria también confían en la ciencia para seguir mejorando su labor asistencial, por lo que la Unidad de Ensayos Clínicos, que sigue creciendo y perfeccionándose, juega un rol crucial para ofrecer a los pacientes terapias innovadoras y dirigidas, incluyendo nuevos estudios asociados al Centro del Cáncer para entregar terapias de última generación. Por ello también colaboran con CRIO, IMPACT y el CiiB en el desarrollo de nuevos



tratamientos de vanguardia, que primero verán la luz como protocolos y publicaciones, hasta convertirse en tecnologías que mejoren la calidad de vida de los pacientes.

Y así como las publicaciones científicas lideradas por la Clínica van al alza, en cantidad y calidad, los artículos publicados por académicos Uandes en revistas científicas también siguen en aumento, particularmente en aquellas del primer cuartil, alcanzando cerca del 80% de publicaciones en las principales revistas de alto impacto. Nuestro Centro de Investigación e Innovación Biomédica devela el esfuerzo realizado en esta área del saber, al lograr su mayor tasa de productividad de la década y cinco artículos publicados en revistas con factor de impacto superior, bajo la conducción de investigadores de este equipo interdisciplinario. En consecuencia, la calidad de las publicaciones del CiiB, la Clínica y Medicina nos posiciona en la vanguardia de las ciencias de la salud y nos permite probar terapias pioneras en el mundo, con resultados esperanzadores.

En ciencias de la sociedad, la Facultad de Derecho oficializó el primer *Journal* indexado Uandes, aceptado por Scopus, principal base de literatura científica; literatura que inspira la gratitud de los humanistas por los puentes tendidos entre disciplinas. Porque los libros no solo nos ayudan a conocer, sino también a conocernos desde nuestro propio humanismo, a través de la búsqueda de la verdad, protagonizada por una “comunidad de personas dedicada al aprendizaje de conocimientos”, como históricamente se ha definido a la academia. Este patrimonio cultural, fortalecido a través de alianzas internacionales científico-humanistas, vive en nuestra Biblioteca que, apoyada por el fondo InES Ciencia Abierta, sentó la bases para que el conocimiento sea un bien accesible a todos quienes lo requieran, avanzando, a su vez, en la transformación digital, mientras posicionamos a la ciencia en la toma de decisiones.

Así hemos articulado las capacidades de la academia para poner el conocimiento al servicio de las comunidades, conectando las culturas de diferentes hemisferios, al igual como el proyecto BiCI busca potenciar el trabajo directo con los territorios, para abordar oportunidades que transformen ambos entornos, junto con fortalecer alianzas en una red de Investigación y Desarrollo Comprometidos con la Sociedad.

También impulsamos la colaboración entre unidades para dar respuestas innovadoras a problemas complejos y fortalecemos el desarrollo futuro de soluciones científicas con alto potencial. Pues sabemos que sus tecnologías se pueden abrir camino desde la hipótesis hacia el sector productivo a través del Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico, para luego escalar



resultados que permitan su utilización, aplicar conocimiento que mejore la salud o responder a necesidades de interés público.

Así llegan a ser seleccionados desde lejos para participar en proyectos globales de salud femenina y para acelerar el desarrollo de terapias génicas y celulares antitumorales; son convocados para colaborar en centros de investigación con relevancia estratégica para el país e implementar plataformas que posicionan a Chile como referentes en la región; o para liderar iniciativas Milenio, que abordan el progreso de la lecto-escritura en escolares, con impacto continental. Por ello, reconocer a una comunidad que crea, comparte y transforma conocimiento para llegar a quien lo necesita, a lo largo de una vida dedicada al servicio, la docencia y la búsqueda de la verdad, refuerza nuestra misión de profundizar en todos los ámbitos del saber.

Formación Integral

La concha del peregrino evoca el camino de transformación que debemos guiar para ‘contribuir a la formación integral de los estudiantes’, misión que inspiró la primera Jornada de Docencia, enfocada en relevar las habilidades transversales en la educación que entregamos en un mundo digital. Así, junto a la Red Global de Educación en Inteligencia Artificial, probamos nuevas formas de aprendizaje, al tiempo que enriquecemos los conocimientos que contribuyen al cultivo de la persona humana desde nuestro ideario y fortalecemos las oportunidades de formación complementaria de los estudiantes.

Con ellos reflexionamos acerca de su progreso personal y académico para contribuir a su crecimiento, desde que les damos la bienvenida a nuestro proyecto educativo, con la invitación permanente a seguir desarrollando esas capacidades con las que ingresan a nuestras aulas y continuar con nosotros su camino de transformación.

Ese interés nos motiva a seguir impulsando nuestra cultura filantrópica, para que todos quienes nos eligen tengan la oportunidad de estudiar con nosotros, gracias a su buen desempeño e independiente de sus recursos, con nuevos aportes provenientes de la misma comunidad universitaria, que se suman al Fondo de Becas que cultiva la Asociación de Amigos para aumentar los recursos disponibles para más jóvenes talentosos.



A los postulantes les ofrecemos una amplia diversidad de programas de estudio, que van desde el pregrado hasta el postgrado, a través de magísteres, especialidades de la salud y doctorados, incluyendo a nuestra clínica docente asistencial, además de una variada gama de educación continua, que diversifica sus posibilidades de perfeccionamiento. Así, los jóvenes pueden optar a una renovada oferta académica que conecta con los desafíos actuales de la industria y con una perspectiva intercultural que enriquece su formación y les abre nuevas puertas profesionales para desarrollarse globalmente.

Luego pueden continuar su perfeccionamiento cursando nuevas especializaciones en el cuidado de la salud; programas basados en la realidad de los desafíos que enfrenta la alta dirección en Chile y el mundo; o interesantes propuestas de magíster, orientadas tanto al campo laboral como al académico. Mediante doctorados pueden avanzar hacia la generación de nuevo conocimiento para la sociedad, así como a pioneros programas de articulación entre pregrado y doctorado.

La acreditación de nuestros pares les da un respaldo de calidad de los programas que eligen, además de credibilidad y consistencia, para que sigamos ascendiendo en el gran desafío del aseguramiento de la calidad, que ha logrado posicionarnos por encima del doble de la tasa promedio de acreditación de especialidades de la salud a nivel nacional, mientras que en pregrado recibimos el voto de confianza de entidades especializadas en el cumplimiento de estándares.

Entre ellos, los fondos FAI reflejan nuestro compromiso por guiar el camino de las respuestas basadas en evidencia, mientras que con libros los motivamos a adentrarse en la investigación, y mediante concursos, a experimentar el valor de la difusión científica, además de aumentar la visibilidad nacional e internacional de nuestros doctorandos.

Su ruta del saber inicia con actividades que les permiten adentrarse en sus futuras profesiones, aplicando sus conocimientos teóricos de manera práctica, además de conectar la academia con grandes referentes internacionales o promover el debate sobre tendencias y visibilizar su talento. Así logran involucrarse tempranamente en labores de campo, dar continuidad y llevar a terreno sus proyectos de ayuda comunitaria y lanzar libros educativos sobre temas de salud mental. También realizan prácticas alternativas para enseñar a leer y prácticas profesionales en contextos educativos diferentes.

Las becas de movilidad internacional los llevan a ampliar su mirada en conexión con el mundo, a aprender sobre emprendimiento, desarrollo y desafíos sociales o sobre las necesidades políticas y económicas en Latinoamérica. Comparten experiencias con jóvenes de diversos rincones del



planeta, gracias a convenios internacionales que facilitan los intercambios semestrales y programas cortos dentro y fuera de Chile, impulsando el liderazgo en innovación y cambio social y promoviendo competencias interculturales.

Las competencias académicas también se profundizan con el apoyo entre estudiantes, quienes cultivan su inteligencia emocional, ética y habilidades para movilizar personas y se motivan con el trabajo en equipo, el autoliderazgo y el desarrollo personal. Así son capaces de trabajar herramientas de planificación y gestión que hagan crecer sus proyectos con mayor impacto, compromiso y propósito, para que sus habilidades y conocimientos trasciendan de sí mismos y dejen huella en su entorno.

Los trabajos TRIP, que integran tres ramas de la persona -en lo profesional, personal y comunitario-, son un valioso ejemplo formativo de este enfoque en el servicio, mas no el único, pues la iniciativa de nuestros estudiantes está en constante búsqueda por responder a las necesidades de diferentes comunidades y territorios, generando experiencias profundamente transformadoras para los voluntarios y los beneficiarios. Es el caso de las alumnas de Medicina, que decidieron volver a la selva peruana con un proyecto de salud permanente para las comunidades rurales que habían atendido y lograron levantar la primera posta y recursos para su atención. Vivencias así inspiran la solidaridad de sus compañeros para cambiar realidades, desde que ingresan a nuestro proyecto formativo centrado en la persona humana y cuyo sentido cristiano los acompaña durante sus voluntariados y los invita a reavivar la esperanza para construir un mundo más justo y misericordioso.

La contemplación de la belleza también eleva ese espíritu, a través de la historia, la música y las artes escénicas, que nos llevan a reimaginar los clásicos desde una mirada cultural vibrante o despiertan los versos de nuestra poetisa interior. Con artísticos movimientos nuestras alumnas reciben medallas por su constancia, y el espíritu de equipo los corona campeones entre sus compañeros de campus, donde futuros kinesiólogos tuvieron la oportunidad de atender a los jugadores del campeonato de rugby universitario. Con honor acompañamos a los atletas que clasificaron a los Juegos Mundiales Universitarios, junto a la elite del deporte juvenil, y aplaudimos a nuestras selecciones, que defendieron los colores Uandes en 12 deportes, además de reconocer a los capitanes por su compromiso, ejemplo y capacidad de inspirar.

A todos ellos los distinguimos por su compromiso con un modelo formativo integral y por su excelencia universitaria para generar un impacto positivo en el mundo que los rodea. Para ellos



renovamos los espacios de nuestra Biblioteca, con el fin de inspirar la curiosidad en un entorno acogedor y los conectamos con empleadores en procesos de selección.

Al mismo tiempo, seguimos fortaleciendo nuestras iniciativas de prevención y promoción del bienestar, la sana convivencia y la salud física y mental de la comunidad universitaria, con mayor disponibilidad para orientaciones psicológicas, iniciativas que fomentan la inclusión con una mirada más positiva hacia la discapacidad o a través de un Sendero Saludable que nos conecta con la naturaleza y el aire libre en este campus. Inspirados por su belleza que despierta la creatividad intelectual, el profesor Joaquín García-Huidobro nos invita a profundizar en su sentido pedagógico y formativo en el siguiente video. [VIDEO]

Academia al Servicio

A los pies de la cordillera, Los Andes nos recuerdan los desafíos de nuestra Misión. Nos inspiran a promover un diálogo académico de altura, para que los grandes saberes, como el idioma que nos une, fluyan por los valles de la humanidad y crucen los océanos culturales para ayudar a las personas. Así damos cuenta de los avances en torno a la medicina del futuro y su impacto en la salud; abordamos la conectividad, desde el transporte rural y urbano hasta el aéreo y marítimo; integramos el sentido humano en el uso de inteligencia artificial en la experiencia de servicio, así como en la toma de decisiones y cultura organizacional; vinculamos la gestión, planificación e intervención de ecosistemas con el bienestar humano; reflexionamos sobre la historia del cristianismo y su impacto en distintos contextos y períodos; analizamos los diversos desafíos de la educación en colegios, familias y primera infancia, así como el acceso, equidad y rol de las instituciones de educación superior; promovemos mejoras en la atención y seguridad del paciente y el trabajo en equipo en salud; argumentamos sobre la implicancia de políticas públicas, migración y natalidad en nuestra demografía o en las consideraciones éticas que imponen los avances tecnológicos y razonamos acerca de la libertad humana para elegir y actuar por voluntad propia.

También convocamos a investigadores del mundo para debatir sobre redes neuronales y alimentarias, al igual que sobre partidos políticos, derecho administrativo, comprensión lectora, geoeconomía, educación familiar, alimentos funcionales, envejecimiento, placenta artificial y tantos otros temas de interés, como la urbanización de nuestro territorio o anticipar el riesgo de terremotos y tsunamis.



Este diálogo se profundiza gracias a nuestros vínculos, desde la red hospitalaria de Harvard a la Universidad de La Frontera; al igual que con nuevos círculos académicos para fortalecer valores como la educación, que permiten promover sociedades más inclusivas y con mayor dignidad en la atención de salud. Porque la colaboración interuniversitaria prepara el camino para los inciertos escenarios futuros y nos proyecta en los rankings internacionales, que no definen excelencia, pero orientan la comparación parcial de aspectos medibles, más allá de contextos particulares, y ayudan a la reputación corporativa de nuestra joven clínica docente asistencial, que continúa consolidando la implementación de modelos de cuidado más seguros, más humanos y más integrados, así como su capacidad de respuesta en escenarios críticos, para aumentar las posibilidades de recuperación de sus pacientes.

Esta visión se proyecta desde el campus universitario, concreción material de nuestra Misión, cuya infraestructura se renueva para adaptarse a las necesidades de nuestro modelo educativo integral en constante desarrollo, mediante definiciones arquitectónicas sostenibles que facilitan la vida comunitaria, privilegiando espacios favorables al trato personalizado, al uso de nuevas metodologías y a la investigación. Concretamos así el espíritu colaborativo que queremos fomentar en la comunidad científica y en nuestros servicios clínicos de vanguardia, para contribuir al bienestar con más y mejores capacidades médicas, quirúrgicas y de cuidados críticos para los pacientes y sus familias. En esta línea, nuestro campo clínico ubicado en San Bernardo inauguró nuevas instalaciones de servicio y administración.

Estos avances confirman nuestra vocación de permanencia, con una serie de unidades académicas que celebraron décadas de trayectoria y memorias compartidas, y un homenaje a los profesores y administrativos que han encarnado este espíritu con lealtad y constancia. Además de nuestro compromiso con la reflexión y el análisis de las mejores políticas públicas en educación superior y su financiamiento sostenible, en relación con los desafíos y oportunidades que enfrenta el sistema de ayudas para los estudiantes universitarios en el país, planteados también por el Rector ante el Senado.

Pues el afán de servicio a la sociedad que promueve nuestra Misión se basa en compartir el conocimiento para contribuir al país, mediante la búsqueda de la verdad, para el bienestar de la población. Por ello participamos en equipos transversales, convocados por la autoridad, para proponer respuestas frente a cuestiones de relevancia para el desarrollo económico y otros temas de interés nacional; aportamos en materias que nos convocan desde la identidad cristiana que nos inspira, para poder dar voz a aquellos que no la tienen, y nos mueve a defender la vida y la dignidad de cada persona humana, con creciente interés por influir en el debate social. No solo en



los temas que apelan a nuestra identidad, sino en todos aquellos que consideramos relevante impulsar, ya sea porque corresponden a avances académicos o porque requieren el aporte de todas las visiones de la sociedad.

Este afán de servicio irradia a nuestros alumni, dispuestos a asumir grandes responsabilidades, así como importantes cargos de representación parlamentaria y múltiples comisiones al servicio de los ciudadanos y de la nación. Se les reconoce por su aporte al desarrollo social y cultural del país y por ampliar el liderazgo femenino, transformar sus sectores e impulsar cambios concretos, encarnando con excelencia los valores de su carrera, más allá del campus.

Aquí, el sello Uandes nos acompaña en cada pequeña o gran acción del día, con el propósito de acortar esperas, abrir oportunidades y reconocer dignidad, pues la medicina también se mide en vidas que vuelven a proyectarse. Por eso, ampliamos las capacidades clínicas para fortalecer nuestra forma de cuidar y estar así mejor preparados y coordinados cuando los pacientes más nos necesitan. Incluso, cuando la vida se juega en la cancha principal de la medicina deportiva.

Este compromiso con la comunidad y con el trabajo bien hecho da sentido a cada asistencia de salud en San Bernardo y fortalece nuestra misión, en un puente entre el conocimiento y la realidad social para formar un ciclo virtuoso de aprendizaje y servicio. De la misma manera, impulsamos una ruta formativa alrededor de la Región Metropolitana, vinculamos a cientos de emprendedores para que recorran sus caminos en compañía e incentivamos a toda la comunidad universitaria a desarrollar iniciativas con propósito, desplegando sus conocimientos y habilidades a través de un rol participativo con la sociedad. Tal y como la academia busca extender su quehacer en una relación bidireccional con los territorios y comunidades educativas, para fomentar el aprendizaje de las ciencias y desarrollar virtudes cívicas, culturales y políticas, junto con incentivar el gusto por el conocimiento, la reflexión, el manejo de emociones y la desafiante vida universitaria.

Esta permanece vibrante, con ideas transformadoras y convicción de cambio por parte de los jóvenes, decididos a cultivar y ofrecer sus talentos a los demás y a compartir espacios de encuentro, cultura y extensión. Pues promover el patrimonio de la humanidad es inherente a nuestro compromiso con la creatividad intelectual y la estética como motor de la imaginación para interpretar el mundo, enmarcado en la ciudad como protagonista del diálogo participativo que amplía los horizontes y nuestro campus como entorno propicio para despertar los sentidos al bien y la belleza, evocando la necesidad de una formación trascendente.



Identidad cristiana

Hay aspectos de la vida en la Universidad de los Andes que resultan difíciles de consignar en una memoria anual. Existe algo esencial que fácilmente se escapa a las cifras y a los recuentos: ese espíritu que anima silenciosamente todo lo que aquí hacemos. Es el espíritu de nuestra Universidad: la raíz de su estilo, la fuerza que la impulsa y el clima de convivencia que buscamos la distinga.

Como el sol que ilumina sin imponerse, la identidad cristiana irradia nuestro quehacer cada día. Se manifiesta de múltiples formas: en un ambiente de libertad de conciencia; en el respeto por los valores que orientan la razón en armonía con la fe; y en el anhelo de profundizar en el conocimiento del mundo y en la dignidad de cada persona, con una mirada reflexiva, abierta a la verdad y cultivada a través de un diálogo intelectual respetuoso.

A esto llamamos vivificación cristiana: una expresión que resume una tarea que no consiste en añadir un rasgo externo a la vida universitaria, sino en animarla desde dentro, dando unidad, profundidad y sentido a todo su quehacer.

Asumir una tarea de la envergadura de una universidad podría parecer algo altamente exigente; sin embargo, se vuelve más fecundo y humano cuando recordamos —con palabras de nuestro Rector Honorario, Mons. Fernando Ocariz, pronunciadas en nuestra Universidad— que “lo que más vale es cada persona, única e irrepetible, y cuidar a cada persona es como verdaderamente se cuida el conjunto. Así se edifica más plenamente la comunidad universitaria”.

Por eso, la Universidad de los Andes no se comprende sin su identidad cristiana. Es ella la que da sentido, ilumina su misión y hace comprensible su visión. Esa luz se refleja en el esfuerzo permanente por ser cada día mejores personas, mientras trabajamos por ser también una mejor Universidad.

Como hemos visto en este recorrido, necesariamente limitado por razones de tiempo, es la unidad de nuestra misión la que está llamada a transformar vidas y proyectarse con esperanza hacia un mundo en constante cambio, afrontando con decisión los desafíos de hoy y los que depare el futuro.

Muchas gracias.